

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**” de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly

En la prédica del domingo estaremos estudiando **La parábola de “los trabajadores de la viña”** Se enfocará: **Mateo 20:1-16** Parte 2

¿Aceptas la Soberanía de Dios?

Las parábolas de nuestro Señor

La parábola de “los trabajadores de la viña” - Mateo 20:1-16

(Parte 2 de 2)

Si escuchaste aquí la semana pasada, tal vez recuerdes que mencioné hacia el final del mensaje que realmente sentí que todavía había mucho que discutir con respecto a esta parábola y que me gustaría continuar con la parte 2 si es posible, y eso es lo que haremos; así que hoy regresaremos a la parábola de nuestro Señor conocida como “La parábola de **Los trabajadores en la viña**” para la parte 2, y encontramos esa parábola en el capítulo 20 del Evangelio de Mateo, entonces, si ya tienes tu biblia o dispositivo electrónico, tablas de piedra, rollos de papiro, continúe y busque Mateo 20.

Después de nuestro tiempo juntos la semana pasada, nuevamente comencé a darme cuenta de que había mucho más de qué hablar, hubo cosas que, solo por el tiempo que tuvimos juntos para cubrir lo que Sí repasamos, terminamos perdiéndonos varias cosas importantes creo. Entonces, lo que haremos antes de llegar a esos temas es regresar como una formalidad y revisar un poco lo que pudimos cubrir la semana pasada a modo de recordatorio, además queremos asegurarnos de ponerte al día; No queremos que pierdas la secuencia de donde estamos.

Por cierto, sé que cubrimos algunas de las reglas generales el sermón pasado sobre cómo debemos abordar las parábolas de manera apropiada y las cosas que debemos tener en cuenta cuando llegamos a las parábolas, así que nos ahorraré un repaso de esas cosas a menos que nos topamos con algo que hay que decir.

Si recuerdas la semana pasada, quizás recuerdes que mencioné mi pequeña objeción con los traductores sobre el título de esta parábola, que se titula o se conoce como La parábola de **Los trabajadores en la viña**, pero dije que realmente creía que no se trataba en absoluto de los trabajadores, que en realidad se trataba más del Propietario.

Y creo que al final de nuestro estudio se puede ver por qué llegué a esa conclusión, y sólo vuelvo a mencionar ese punto porque quería que fuera una ayuda para centrarnos en el **objeto** de la parábola, que como comentamos era la soberanía de Dios en la salvación, en términos de cómo Él elige mostrar Su gracia a algunos y no a otros, cómo Él dispensa Su misericordia según Su propio beneplácito y cómo Él tiene el derecho soberano, como Dios, de hacerlo con algunos y cómo no está obligado a hacerlo con otros.

Ahora, lo que NO mencioné la semana pasada y probablemente DEBERÍA haberlo mencionado fue lo que esta parábola NO trata, que es el tema de la predestinación y el libre albedrío.

Ahora sí mencioné que el tema de esta parábola ciertamente se había vuelto algo controversial, que es la soberanía de Dios, particularmente en lo que respecta a Su elección, Su salvación de algunos y no de otros, ¿Recuerdas los gritos de “No es justo”? etcétera. Nosotros, como criaturas caídas, a veces parecemos extremadamente ofendidos por la generosidad de Dios; particularmente cuando intentamos ponernos en Su trono y tratamos de determinar qué haríamos si fuéramos Dios, como si una criatura caída, hecha del polvo de la tierra, pudiera alguna vez concebir algo así.

Las Escrituras son claras en que, después de todo, Su pensamiento está muy por encima del nuestro, en cualquier caso, sólo quería reiterar que esta parábola realmente no habla del tema

de la predestinación o del libre albedrío, esas son detalles teológicos muy importantes, preguntas muy importantes y espero que uno de estos días tenga la oportunidad de ofenderlos con lo que estoy convencido son verdades bíblicas ineludibles sobre ese tema.

Pero esa es una discusión completamente diferente para otro día.

Así que sigamos adelante y leamos juntos el texto nuevamente solo para que todos regresemos al espacio mental de esta parábola, nuevamente, estamos en Mateo Capítulo 20, y comenzamos a leer desde el Versículo 1, hasta llegar al Versículo 16. Y estoy leyendo la traducción de la biblia de las Américas

1 Porque el reino de los cielos es semejante a un hacendado que salió muy de mañana para contratar obreros para su viña. 2 Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. 3 Y salió como a la hora tercera, y vio parados en la plaza a otros que estaban sin trabajo; 4 y a estos les dijo: «Id también vosotros a la viña, y os daré lo que sea justo». Y ellos fueron. 5 Volvió a salir como a la hora sexta y a la novena, e hizo lo mismo. 6 Y saliendo como a la hora undécima, encontró a otros parados, y les dijo: «¿Por qué habéis estado aquí parados todo el día sin trabajar?». 7 Ellos le dijeron*: «Porque nadie nos contrató». Él les dijo*: «Id también vosotros a la viña». 8 Y al atardecer, el señor de la viña dijo* a su mayordomo: «Llama a los obreros y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta los primeros». 9 Cuando llegaron los que habían sido contratados como a la hora undécima, cada uno recibió un denario. 10 Y cuando llegaron los que fueron contratados primero, pensaban que recibirían más; pero ellos también recibieron un denario cada uno. 11 Y al recibirlo, murmuraban contra el hacendado, 12 diciendo: «Estos últimos han trabajado solo una hora, pero los has hecho iguales a nosotros que hemos soportado el peso y el calor abrasador del día». 13 Pero respondiendo él, dijo a uno de ellos: «Amigo, no te hago ninguna injusticia; ¿no conviniste conmigo en un denario? 14 Toma lo que es tuyo, y vete; pero yo quiero darle a este*

último lo mismo que a ti. 15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo que es mío? ¿O es tu ojo malo porque yo soy bueno?». 16 Así, los últimos serán primeros, y los primeros, últimos.

Ahora, después de leer el texto, revisemos brevemente algunos de los puntos de contacto de la semana pasada y usaremos algunas pinceladas amplias para preparar la escena nuevamente (por así decirlo).

Entonces, en esta parábola, se nos presenta al propietario (que algunas traducciones usan el término de hacendado o terrateniente de un viñedo que va a lo que habría sido el Mercado local para contratar jornaleros para que le ayuden con la cosecha de uvas, este Mercado habría sido un lugar donde las personas que buscaban algún empleo temporal, jornaleros, podrían reunirse para, con suerte, aumentar sus posibilidades de ser contratados por un día, en nuestros tiempos, es posible que hayas visto a hombres reunidos afuera de una tienda de suministros para contratistas o de un Lowe's o algo así, alineados afuera con la esperanza de que los recojan para trabajar como jornaleros; bueno, eso sería análogo a lo que está pasando aquí; con estos trabajadores en el Mercado.

Ahora, un punto importante a tener en cuenta fue el versículo 1 donde se nos dice que el propietario salió “muy de mañana” y entendimos que eso era antes 6:00 am ya que a las 6:00 am habría sido cuando había comenzado la jornada laboral de 12 horas, que era normal en aquellos tiempos.

También discutimos cómo los salarios de los jornaleros habrían sido MUCHO, MUCHO más bajos que el salario estándar para un empleado de tiempo completo en esos días, y el salario estándar en ese día se habría medido en “denarios”; resultó que UN denario habría sido el

salario de UN día completo; un denario era el salario diario estándar de un soldado romano, por lo que se consideraba un salario muy respetable en aquella época, también observamos que, nuevamente, a los jornaleros se les habría dado una cantidad de salario MUCHO menor que esa.

Ya se encontraban en una situación tal que si no encontraban trabajo ese día, existía la posibilidad de que no pudieran comer ni alimentar a sus familias, por lo que habrían aceptado con gusto una cantidad menor de salario que era la NORMA para los jornaleros.

Entonces, de la parábola, notamos que el dueño de la viña fue inusualmente generoso porque ofreció UN denario, que era el salario de un día completo, a estos hombres que nunca ESPERABAN recibir una cantidad como esa por tal trabajo, estos hombres tenían que estar absolutamente entusiasmados de que les ofrecieran un salario así.

Pero luego la parábola continúa y nos cuenta que a la hora tercera (que habrían sido las 9:00 am), el dueño de la viña fue **atrás** al Mercado para contratar algunos jornaleros adicionales. Ahora, en la parábola, ya podemos ver que el dueño de la viña era un hombre amable, no era explotador, ni abusivo, era un hombre muy generoso.

Y recuerda que notamos que si eras jornalero, querías llegar al Mercado lo más temprano posible para tener la mejor oportunidad de ser contratado ese día, ¿verdad? Y sabías que cuanto más tarde pasaba, si aún no te habían elegido para trabajar, tus posibilidades de ser contratado eran cada vez más escasas, quiero decir, usted ya esperaba que le pagaran mucho menos que el salario de un día estándar por su trabajo, sí lo contrataban de inmediato, al amanecer; entonces, si te encuentras sentado al margen esperando que llegue alguien más y luego llega un hombre 3 HORAS después de iniciar de jornada laboral, ¿Cuánto MENOS dinero esperas recibir por tu trabajo?

Pero aquí viene el dueño del terreno, y ve ahí parados a unos hombres que aún no habían sido contratados y les ofrece trabajo en su viñedo y ni siquiera les ofrece una cantidad específica, en la parábola, simplemente dice “lo que sea justo, te lo daré”, y así se van. Recuerde, ya llevaban tres horas de jornada laboral completa y todavía no habían sido contratados en ese momento, por lo que probablemente aceptarían todo lo que pudieran conseguir (y NUNCA lo habrían hecho), o SOÑADO con conseguir el salario de un día completo).

Ah, ja, pero luego nos dicen que el terrateniente salió OTRA VEZ, esta vez, según la parábola, el dueño salió a las horas 6 y 9 horas (si estás haciendo cuentas, son el mediodía y las 3 de la tarde), y nos dicen que él “hizo lo mismo”, así que en estos intervalos sale a reunir jornaleros adicionales para la cosecha en la viña de su propiedad, y ahora, se nos dice en el versículo 6, que el dueño de la viña sale por una última vez, dice la parábola en “la hora undécima”, entonces son las 5:00 p.m. (sólo queda UNA hora en la jornada laboral) y encuentra aún más trabajadores esperando en el Mercado, todavía con la esperanza de conseguir ALGÚN trabajo. A estas alturas, cualquier cosa, ¿verdad? La jornada laboral se acabó, casi ha terminado, Estos hombres tenían que estar muy abatidos en este punto, esperaron todo el día, probablemente pensando que ese día no podrían comer ni alimentar a sus familias... y ahí viene el dueño que los elige para trabajar. ¿Puedes siquiera IMAGINAR cómo deben haberse sentido estos hombres?

Recuerde también que, según la parábola, no era que estos hombres fueran vagos, holgazanes; se nos dice que estaban ociosos simplemente porque no habían sido contratados, quiero decir que se HAN puesto a disposición, y cualquiera que fuera la razón por la que NO habían sido elegidos para trabajar previamente, no parecía importarle al dueño de la viña, los contrató de inmediato, bajo los mismos términos generales que los dos grupos de hombres

anteriores, de nuevo, se describe a este terrateniente a este dueño de tal manera que fue fiel a los principios de la ley de Dios.

El libro de Levítico, por ejemplo, prescribe que el salario del jornalero se pague al final de la jornada laboral y que el dinero que se le debe no permanezca en poder del empleador hasta la mañana. Deuteronomio capítulo 24, (versículos 14 y 15 si estás tomando notas) dice lo mismo e incluso va más allá al decir NO dejes que el sol se ponga sin pagarle al jornalero, no sea que clame contra ti al Señor (estoy parafraseando). Entonces, según la parábola, cuando llegó la noche, el terrateniente hizo que su capataz reuniera a los trabajadores para que les pagaran, y el capataz debía distribuir los salarios empezando por el ÚLTIMO hasta el PRIMERO (que es un punto muy importante a tener en cuenta).

Así que puedes ver la escena que se desarrolla aquí: aquellos hombres que trabajaron solo UNA hora están situados al frente de la fila para recibir su pago y los hombres que trabajaron todo el día durante las DOCE horas completas estaban colocados al final de la fila; entonces el capataz empieza a repartir salarios, empezando por los muchachos que trabajaron solo UNA hora y ¿cuánto les da? Les da un denario completo: EL PAGO DE UN DÍA COMPLETO; ¡Sólo por UNA hora! Obtuvieron el salario de un día completo (¡a la escala de un soldado romano!) por realizar solo UNA hora de trabajo pesado, ¿Cuán conmovidos y extasiados estarían estos hombres? Qué increíblemente generoso por parte del terrateniente, ¿verdad?

Entonces *ahora* Imagínese a los hombres al final de la fila, los que habían trabajado todo el día sudando bajo el sol abrasador, las DOCE horas completas, esos hombres tenían que estar imaginando que, según esos cálculos, probablemente estarían mirando DOCE Denarios, ¿verdad? escucha, ellos imaginaron UN denario por UNA hora de trabajo, entonces son DOCE denarios por DOCE horas de trabajo, pero eso no es lo que pasó; el capataz llega hasta ellos y les entrega el pago de 1 denario que acordaron recibir por un día completo de trabajo cuando el propietario del viñedo hizo la oferta en el mercado doce horas antes.

¿Cuál fue su reacción? "¡No es justo!"; ahora recuerden, el terrateniente les prometió un denario por un día de trabajo, y no sólo era ya un salario justo según el estándar de empleo a tiempo completo de la época, sino que era sumamente generoso para el trabajo de un jornalero, sin embargo, fue precisamente lo que acordaron y se alegraron de recibirlo cuando se llegó al acuerdo.

Y al oír sus quejas, el hacendado dice: "Amigo, no te he hecho ningún mal, ¿No acordamos que te pagaría un denario por un día de trabajo? Toma lo que te debo y vete, quiero darles a estos otros hombres la misma cantidad que te he dado a ti, ¿Es eso un crimen? ¿Es eso ilegal? ¿O les tienes envidia? ¿Tengo celos de ellos porque quiero ser generoso con ellos con mis recursos?".

Pero esa es la naturaleza humana, ¿no? Quiero decir, digamos que vas a una entrevista de trabajo y vences a los otros solicitantes, y digamos que te llaman y te hacen una oferta, aceptas el pago y lo que se te pide, y lo siguiente que sabes es que estás en la ciudad celebrando, pero luego, al cabo de aproximadamente 6 meses, has estado trabajando duro, has sido muy productivo y decides que lo que acordaste inicialmente no es suficiente y pides un aumento, es la naturaleza humana, es como los agentes libres en los deportes, un equipo se arriesga con un chico y le paga una cantidad muy generosa, pero después se desarrolla como jugador, se pone bueno y ¿qué hace?, exige la oferta más alta.

Nuevamente, todos podemos identificarnos con eso porque es simplemente parte de nuestro ADN, es parte de nuestra caída, sentir envidia o celos de la buena suerte de otra persona, y entonces, si somos honestos, podemos ver de dónde venían esos hombres al final de la fila. ¿Pero qué cambió? ¿Por qué su entusiasmo INICIAL dio paso a las quejas? ¿Por qué? Porque algunas personas que consideraban indignas obtuvieron tanto como ellos.

En realidad, obtuvieron MÁS que lo que obtuvieron los demás (según los cálculos), y al instante sintieron una sensación de injusticia y sintieron envidia de la buena suerte de estos otros hombres, no podían soportar la idea de que a estos otros hombres se les diera más que a ellos a pesar de cuánto más duro y cuánto más se esforzaron y trabajaron, entonces, en una fracción de segundo, toda esa gratitud inicial por la generosidad del terrateniente que tenían a las 6 de la mañana, se esfumó y se volvieron amargados e ingratos, por supuesto, por el contrario, los trabajadores que habían sido elegidos para trabajar en el último momento... habrían quedado totalmente impresionados, totalmente encantados; ellos entendieron mejor que nadie en esa línea cuán generosamente habían sido tratados.

Ahora bien, cuando miramos ese último versículo, puede parecer algo misterioso, "*entonces los primeros serán los últimos y los últimos los primeros.*"; el último versículo del capítulo 19, inmediatamente antes de que comience esta parábola, Jesús usa la misma frase, pero vean ahí, no es un mandamiento, como podríamos ver en otros lugares donde el Señor nos llama a ser humildes y a elevar el servicio y el sacrificio, esas son órdenes explícitas. Pero estas declaraciones de "los primeros serán los últimos y los últimos los primeros" son declaraciones objetivas, se entiende, pero ¿qué significa eso? Significa que los contratados primero y los contratados al final recibieron exactamente el mismo salario.

Cada uno de ellos, desde el primero hasta el último, se benefició plenamente de la generosidad del terrateniente, y así es en el caso de aquellos de nosotros que estamos verdaderamente en Cristo.

Te pregunto ¿Por qué Dios te eligió? ¿Por qué crees? Porque ÉL TENÍA GANAS?: Él te eligió a ti y me eligió a mí, por QUIEN ES ÉL, no se basa en mí; es por eso que no me gusta esa popular canción evangélica "Reckless Love" donde el amor de Dios se describe como imprudente, esto es totalmente antitético al amor de Dios, porque su amor es intencional, decidido y abrumador.

Dios No está lanzando su amor casualmente y sin preocupaciones, no es "descuidado y ágape", su amor es increíblemente puntiagudo y terriblemente específico y en él SERÁ GLORIFICADO, ÉL SERÁ MAGNIFICADO, y ¿Tú y yo? Somos sólo un montón de pobres idiotas, a quienes ÉL decidió, antes de la fundación del MUNDO, rescatar, porque Dios escoge las tonterías del mundo para confundir a los sabios, y en mi caso, DEFINITIVAMENTE encontró lo más tonto.

Como es el caso de TODAS las parábolas del Señor, tratan temas pesados, y esta parábola trata de asuntos tan importantes como la Justicia y la Gracia, así como cuestiones de Mérito, y particularmente esos asuntos a la luz de la elección soberana de Dios en la salvación, la soberanía de Dios (tristemente) es muy ofensiva para nuestra sensibilidad humana (corrompida como está) con respecto a cómo vemos la Justicia y la Equidad (que, fuera del pensamiento bíblico, nuestra sensibilidad en esos asuntos es invariablemente errónea de todos modos).

Bien, ahora llegamos a una especie de desvío en el camino en términos de nuestra discusión, quería volver a esta parábola porque omitimos una discusión adicional muy importante y, lo más importante en estos puntos solicitados, pero analicemos detenidamente esta parábola en su contexto adecuado; su contexto dentro de la narrativa del Evangelio de Mateo, recuerde siempre que cualquier texto sin CONtexto es solo PREtexto, y las reglas de cualquier estudio bíblico inductivo necesitan una OBSERVACIÓN cuidadosa, porque no podemos interpretar algo que ni siquiera hemos observado adecuadamente, y ciertamente no podemos aplicar algo que hemos interpretado incorrectamente, es simplemente una mala exégesis (es decir una mala interpretación u opinión. Entonces, la regla de interpretación más importante es que solo hay UNA interpretación correcta para cualquier texto de las Escrituras, y les aseguro que MI interpretación no es la correcta.

La única interpretación CORRECTA de las Escrituras es la que el autor original pretendía que la audiencia original entendiera, y a partir de ESO podemos empezar a aplicarlo a nuestras propias vidas, pero hay que hacerlo con cuidado y escrupulosidad.

Entonces, con eso en primer plano en nuestras mentes, la pregunta es "¿POR QUÉ Jesús usó esa parábola en ese punto de la narración?", y para responder a eso, debemos mirar inmediatamente antes y después de la parábola para ver qué estaba sucediendo, para llegar a la respuesta, si está tomando notas (o le gustaría pasar allí), Jesús proporcionó esta parábola inmediatamente después de su conversación con el joven rico en Mateo 19, comenzando en el versículo 16. Recuerde, ese es el joven rico que se acercó a nuestro Señor y preguntó, "*Buen Maestro, ¿qué buena acción debo hacer para tener vida eterna?*".

Ahora puede haber estado buscando elogios; quiero decir, aquí había un hombre que realmente se consideraba un hombre que había cumplido con todos sus deberes espirituales, que realmente pensaba que tenía su vida espiritual en orden, pero lo fascinante aquí es que Jesús PODRÍA haberle dado las buenas nuevas del Evangelio, ¿verdad? Pero no lo hace, en cambio, Jesús lo desafía por su obediente obediencia a la Ley, y por supuesto, en Mateo 19 versículo 20 el joven rico insiste en que "*todas estas cosas las he guardado ¿Qué me falta todavía?*" a lo que Jesús le dice que venda todo lo que posee, que dé las ganancias a los pobres y que lo siga, y en eso encontramos el sacrificio que este joven NO estaba dispuesto a hacer.

Vemos que cuando Jesús le dijo a este hombre que vendiera sus posesiones, que diera las ganancias a los pobres y que lo siguiera, el Señor en realidad expuso el hecho de que este hombre NO estaba siguiendo la Ley como había insistido en que lo había hecho.

Jesús acababa de mostrarle que, en realidad, amaba sus posesiones más que a Dios O a su prójimo, lo cual era una violación de la Ley que este joven INSISTÍA en haber guardado (que por supuesto eran el primer y segundo mandamiento), entonces, en lugar de examinar detenidamente su propio pecado y arrepentirse, simplemente se fue triste.

Ahora los discípulos quedaron atónitos ante el desafío de Jesús a este joven, quiero decir, en lugar de felicitarlo o alegrarse por un trabajo bien hecho, Jesús pone obstáculos en su camino, los discípulos quedaron estupefactos, Mateo 19 en el versículo 25, preguntaron “¿Quién entonces podrá salvarse?”, y aquí está uno de los puntos más importantes: la respuesta de Jesús enfatiza el hecho de que la salvación es obra de DIOS, no algo que cualquier pecador pueda ganarse por sí mismo.

¿Qué dice Mateo 19 versículo 26? “*Para el hombre esto es imposible, pero para Dios todo es posible*”, así que ahora todos los discípulos se ven obligados a considerar la IMPOSIBILIDAD de ganar El favor divino de Dios, TENÍAN que estar realizando un autoexamen cuidadoso en este punto, ¿verdad?, porque recuerde, A DIFERENCIA DEL JOVEN GOBERNANTE RICO, ellos en realidad HABÍAN dejado todo atrás para seguir a Cristo, y Mateo 19 versículo 27 lo confirma, y ahora esperan tener alguna seguridad de que su sacrificio por el Señor no fue sólo un ejercicio inútil, quiero decir que querían asegurarse de que contara para algo, no todo fue en vano, ¿verdad? y ESO, amigos, es lo que impulsó a Jesús a contarles esta parábola, ahora puedes ver dónde estamos en todo esto.

El joven gobernante rico se aleja y Pedro habla y en Mateo 19 el versículo 27 dice: “*Mira, lo hemos dejado todo y te hemos seguido, ¿Qué tendremos entonces?*”, ¿Quiénes son los Doce discípulos de la parábola? Son el grupo de las 6:00 am, ellos fueron los primeros llamados por Jesús al inicio de Su ministerio terrenal, fueron los que trabajaron durante el calor del día (mucho más de 12 horas, debo agregar).

A estas alturas del ministerio de nuestro Señor, habían pasado aproximadamente 3 años. Estos muchachos habían renunciado a sus hogares, sus carreras, sus relaciones, sus posesiones, etc., todo para seguir y servir a Cristo, todos claramente amaban al Señor (con excepción de Judas), todos continuarían dando sus vidas por el bien del Evangelio, y querían saber qué recibirían por sus sacrificios.

Ahora, estoy seguro que todos pensaron que recibirían beneficios especiales y que heredarían el Reino de Dios muy pronto, y sin dudas estaban muy emocionados por eso, todos estaban conscientes y convencidos de que Jesús era en verdad el Mesías, esperaban un reino político terrenal con toda la riqueza y la gloria que traería a través de su dominio global. ¡Y ellos fueron los PRIMEROS discípulos! Por lo tanto, habría tenido mucho sentido que estuvieran a la diestra de Jesús, listos para ocupar el lugar reservado para el lugar de mayor honor, pero, por supuesto, esta era una comprensión inmadura de la misión de Cristo; sin embargo, mantuvieron esa visión incluso después de la Resurrección.

En Hechos capítulo 1, versículo 6, mientras nuestro Señor ahora Resucitado se reunía con ellos como grupo, preparándolos para Pentecostés, le preguntaron: “*Señor, ¿restaurarás en este tiempo el reino a Israel?*”. Piénselo: el Señor ahora se ha mostrado victorioso sobre la muerte, Él se está reuniendo con ellos y preparándolos para un ministerio futuro, así que AHORA llega el momento en que finalmente obtendrán sus coronas, cetros y tronos, ¿verdad?

Bueno, si leemos Mateo 19 en el versículo 27, donde Pedro pregunta: “*Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué, pues, recibiremos?*” Jesús habla de su deseo de recibir beneficios y honores especiales.

Y ÉI SÍ les asegura que ciertamente TENDRÁN lugares de honor en el Reino de Dios, pero continúa diciendo que TODOS en el Reino de Dios serán honrados, en Mateo 19 los versículos 28 y 29 Jesús les dice “[28]...*“En verdad os digo que en el nuevo mundo, cuando el Hijo del Hombre se sienta en su trono de gloria, vosotros, los que me habéis seguido, también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. [29 Y todo el que por mi nombre haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o hijos, o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.”*

Ahora bien, lo sorprendente es el poco efecto que tuvo la lección de la parábola en los discípulos, quiero decir que estos muchachos estaban REALMENTE obsesionados con la noción de tener un “honor especial” e incluso después de escuchar esta parábola, continuaron luchando por el primer lugar; de hecho, poco tiempo después, vemos que esto sucede en el relato de Mateo 20, versículos 20-24 registra esto. “[20]Entonces se acercó a él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, y arrodillándose delante de él le pidió algo. [21]Y él le dijo: “¿Qué quieres?” Ella le dijo: Di que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu reino. [22]Jesús respondió: “No sabes lo que pides. ¿Podrás beber la copa que yo debo beber? Le dijeron: “Podemos”. [23]Él les dijo: “Beberéis mi copa, pero sentaros a mi derecha y a mi izquierda no me corresponde a mí concederlo, sino a aquellos para quienes mi Padre lo ha preparado”. [24] Y cuando los diez oyeron esto, se indignaron contra los dos hermanos..”. ¡Estaban molestos porque todos anhelaban los mejores asientos!

Todo esto se convirtió en una aparente fuente constante de luchas internas y discusiones entre los discípulos, incluso en el Cenáculo, la misma noche que nuestro Señor sería traicionado y entregado a las autoridades, fue JESÚS quien lavó los pies de los demás porque todos deseaban ser considerados “GRANDES” y el lavado de pies, bueno, eso fue el deber del sirviente MÁS BAJO.

Así que aquí Jesús modela (una vez más) el liderazgo de servicio, sin embargo, ni siquiera ESO fue suficiente para aclarar el punto, más tarde **esa misma noche**, están comiendo y JUSTO DESPUÉS que Jesús partió el pan y consagró el vino, “...Surgió entre ellos una disputa sobre cuál de ellos debía ser considerado el mayor.” (Lucas 22:24). ¡Qué imagen de la naturaleza humana!, dos cosas que son completamente ruinosas para el alma humana: adorar a otros humanos o ser adorado es muy RUINOSO.

El mundo dice que “el camino hacia arriba es hacia arriba”, pero en Cristo, “el camino hacia arriba es hacia abajo”, que el mayor entre vosotros sea el menor de todos, Jesucristo mismo, el Rey de Reyes, el Alfa y la Omega, la imagen expresa del Dios invisible, el Fuego que todo lo consume, está lavando los pies de estos hombres, Él vino a servir, no a ser servido. Recuerdo haber escuchado a alguien hablar sobre el proceso de entrevista de una iglesia en particular cada vez que buscaba un nuevo pastor, y la primera pregunta que le hacen al Candidato Pastoral es: “¿Dónde está ubicada la aspiradora o el swapper o la escoba en su antigua iglesia?”.

Entonces, aunque “La parábola de los trabajadores de la viña” fue dada a los discípulos para confrontarlos en sus envidiosos y egoístas deseos de grandeza, podemos ver que tomó algún tiempo para asimilar la verdad; lo mismo ocurre con nosotros, creo que probablemente responde a la pregunta de “¿POR QUÉ es tan controversial la soberanía de Dios en Su Gracia hacia la salvación?”.

Esta parábola está llena de algunas verdades muy importantes, algunas pueden resultar obvias, algo de esto, al menos a primera vista, podría parecer algo tipográfico del cristianismo 101, ¿verdad? Quiero decir, vemos en primer lugar que la salvación no se *gana*, el regalo de Dios de la vida eterna es un regalo dado puramente por gracia según Su propia voluntad soberana, la voluntad soberana de Dios.

Pero la lección más obvia y clara de la parábola es que Dios da la misma gracia abundante a todos los que siguen a Cristo, todo aquel que ha llegado a un conocimiento salvador de Cristo comparte el don eterno e inimaginablemente abundante de su gracia abrumadora, incluso el ladrón en la cruz, todos los que el Señor salve participarán de la misma vida eterna que aquellos que han servido toda su vida en el servicio cristiano, aquellos que han predicado el evangelio a las multitudes y aquellos que han sido martirizados por Cristo, qué gratitud deberíamos tener, porque, afortunadamente, Él no le da a ningún creyente lo que realmente MERECE.

Cuando finalmente lleguemos al cielo, todos podremos vivir en la casa del Padre, todos somos herederos de Dios y coherederos de Cristo y todos seremos glorificados juntos, no llegamos al cielo sólo para encontrarnos con un pedazo de pasto soleado; todos entenderemos todo, ahora, sin duda, en otras partes de las Escrituras se nos dice que, además de nuestra total redención en Cristo del pecado y la herencia de la vida eterna, habrá diferentes recompensas que el Señor se complace en dar a Sus hijos por su fidelidad.

En 1 Corintios 3:14-15 nos dice que *“Si permanece la obra de alguno que ha edificado sobre el fundamento, recibirá recompensa. Si la obra de alguno es consumida por el fuego, sufrirá pérdida; sin embargo, él será salvo, aunque así como por fuego”*.

De modo que algunos serán recompensados y otros sufrirán pérdidas, dependiendo de la calidad duradera del trabajo que hayan realizado, pero incluso entonces, si somos recompensados por nuestra fidelidad, entonces, para empezar, todo proviene de Dios. Después de todo, la fe es un regalo de Dios, entonces mire lo que sucede con todas esas recompensas: Apocalipsis 4 (10-11) nos dice, *“...los veinticuatro ancianos se postran ante el que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos, echaron sus coronas delante del*

trono, diciendo: "Digno eres tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existieron y fueron creadas." ¡Qué asombroso!

Pero las recompensas NO son el tema central de la parábola, Cristo está enseñando una verdad importante acerca de la abundancia de la vida eterna que pertenece a todos los que lo aceptan como Señor y Salvador, el cielo en sí no es una recompensa que se gana con esfuerzo y trabajo duro, es un regalo de gracia, dado a todos los creyentes por igual, Dios no tiene favoritos, no muestra parcialidad, en el reino de Dios, Él no hace distinción entre hombre o mujer, rico o pobre, judío o gentil.

Así que veamos algunas otras verdades MARAVILLOSAS que nuestro Señor nos muestra en esta parábola:

Punto 1: Nos muestra que ES DIOS QUIEN INICIA LA SALVACIÓN.

Recuerda lo que estaba sucediendo en la parábola, el dueño SALIÓ A ENCONTRAR los trabajadores en el Mercado del mundo y ÉL LOS TRAJÓ a SU viña, Dios hace la búsqueda y la salvación. ¡Nuestra salvación es TOTALMENTE Su obra y esa es la razón principal por la que NO tenemos absolutamente NINGÚN DERECHO a hacer demandas o poner límites a lo que ÉL DA A OTRA PERSONA, es exclusivamente de Dios y SÓLO SUYA mostrar misericordia a quien Él elija.

Me atrevo a decir que la gracia de Dios es tan abrumadora que en realidad es OFENSIVA para nosotros, este es un buen lugar para recordarnos que cualquier teología que haga a Cristo absolutamente INDISPENSABLE y a nosotros totalmente DISPENSABLES, es probablemente buena teología, cualquier doctrina que lo eleva al más alto grado y nos degrada al más bajo es bastante sólida, y aún así, Él continúa llamando trabajadores a Su reino, y continuará haciéndolo hasta el juicio.

Nuestro Señor hablando de Sí mismo nos dice en Juan 9:4: *“Debemos trabajar las obras del que me envió mientras es de día; Se acerca la noche, cuando nadie puede trabajar.”*; y ese momento ESTÁ llegando.

Punto #2: Dios llama a los pecadores; no al autosuficiente.

Dios trae a su viña a aquellos que entienden y CONOCEN su propia necesidad, no a personas que se consideran “ricos, que se han enriquecido y no tienen necesidad de nada”, sin siquiera comprender cuán verdaderamente miserables, depravados, pobres, ciegos y desnudos que realmente están, lo que vemos en esos trabajadores del mercado que buscaban trabajo eran hombres desesperados, plenamente conscientes de su necesidad, eran pobres, tenían pocos recursos (si es que tenían alguno) y prácticamente mendigaban por trabajo, no había nada de satisfacción en ellos, no se mostraron complacientes.

Quiero decir, piense en los muchachos que TODAVÍA estaban allí en el Mercado a última hora, TODAVÍA con la esperanza de encontrar trabajo, esos hombres se encontraban al final de la jornada laboral y TODAVÍA no habían sido contratados; esos hombres ESPECIALMENTE entendieron su necesidad, ¿Quién más que ellos, verdad? y ese es precisamente el tipo de persona que Cristo vino a buscar y salvar, recuerde las palabras de nuestro Señor en Marcos 2:17: *“Los que están sanos no necesitan médico, sino los que están enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores..”*

Punto #3: Dios es soberano en la obra de la salvación.

Quiero decir, ¿por qué Dios a veces espera hasta la última hora para llamar a algunas personas? ¿Por qué el dueño de la parábola no contrató a todos durante la primera ronda de su visita al Mercado? La parábola no nos dice por qué y ciertamente no sabemos por qué Dios salva a personas en diferentes etapas de la vida, sólo Dios determina soberanamente a quién llamará y cuándo lo hará.

Pero cada persona que Él Sí salva SABE que está necesitada y que está dispuesta a trabajar, y esa disposición es el RESULTADO, no la causa!, de la gracia de Dios hacia ellos. Filipenses 2:13 nos dice: “...*porque es Dios quien obra en vosotros, tanto el querer como el hacer, para su buena voluntad.*”.

Punto #4: Dios cumple sus promesas.

El dueño de la viña en la parábola le dijo al primer grupo de jornaleros que les pagaría un denario completo y al final de la jornada laboral así lo hizo, también cumplió su promesa a los muchachos que contrató más tarde, recuerde, Él les dijo que les daría lo correcto y, al final, fue más que generoso con ellos, y sabemos que Dios nunca da menos de lo que promete, De hecho, sabemos que Él da “...*mucho más abundantemente que todo lo que pedimos o pensamos...*”.

Punto #5: Dios nos da mucho más de lo que merecemos.

“*Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre...*”(Santiago 1:17).

Como pecadores, cada uno de nosotros merece nada menos que la condenación eterna, eso sería justicia, pero no obtuvimos justicia, recibimos GRACIA, Cristo obtuvo NUESTRA justicia cuando merecía Gracia, no cuál siquiera fue "justo", así que no hay lugar para que un cristiano se resienta o se amargue por la gracia de Dios hacia otra persona o piense que de alguna manera Él nos ha tratado injustamente o ha cometido una injusticia contra nosotros.

Punto #6: Dios es misericordioso y SIEMPRE debemos celebrar Su gracia.

Esta parábola hace un verdadero servicio para exaltar la gracia de Dios, incluso el principio mismo de la Gracia, entonces, ¿cuál es la conclusión aquí en términos de aplicación a mi propia vida? Bueno, encuentro que esta parábola es increíblemente devocional.

No puedo evitar encontrarme en un estado de asombro ante Su gracia hacia mí, genera en mí un profundo sentimiento de gratitud y agradecimiento por lo que Dios, según su buena voluntad, ha decidido darme.

Quiero decir, cuando lo consideras, hay MUCHAS OTRAS PERSONAS MUCHO más fieles que yo, muchas otras que han dado mucho más en servicio, en sacrificio ¡En el trabajo! Han trabajado más, han trabajado más y han sufrido pruebas indescriptibles que quizás yo nunca enfrente, y estoy seguro de que también habrá otros que vendrán después de ti y de mí, que hemos trabajado menos, rendido menos, tenido menos pruebas, etc. Pero yo soy el peor pecador que jamás haya conocido, y sin embargo, la gracia de Dios se extiende y abunda incluso hasta el PRINCIPAL de los pecadores y Dios nos salva a todos hasta lo máximo, eso glorifica a Dios.

Qué razón para regocijarnos junto con TODOS los que han recibido una medida tan indescriptiblemente abundante de la gracia de Dios, con ESE tipo de gracia mostrada a mí, ¿cómo puedo, por lo tanto, negarle una gracia similar a otra persona? Quizás la mejor pregunta es: con ese tipo de gracia extendida hacia mí, ¿hay una manera para mí, una oportunidad para extender una gracia similar a otra persona? tal vez un compañero de trabajo o un amigo, un cónyuge, un hijo, un hermano, un padre, ¿Hay alguna manera de tratar a alguien mucho mejor de lo que ELLOS merecen en mi propia vida?, nunca puedo hablar por ustedes, pero personalmente tengo MUCHAS de esas oportunidades, el tiempo es corto, regocijémonos y celebremos todos el regalo de Su gracia hacia nosotros.

Con esto, concluimos nuestra mirada en dos partes a “La parábola de los trabajadores de la viña”. Espero que esto te haya bendecido tanto como a mí.

Ese ha sido el pastor William ¡Dios los bendiga!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.